

## PRIMERA PARTE: ANÁLISIS

## I. EL MUNDO DE LOS “ESPANTOS”

Conforme se tendrá la oportunidad de demostrar a través de las páginas siguientes, la cultura chamí se presenta en primera instancia víctima de una impresionante serie de entidades míticas altamente agresivas que mantienen al grupo y a la familia chamí en estado de continuo temor e inseguridad, en cuanto que tradicionalmente los chamí han sentido que debajo de una piedra, en un recodo del camino, en la orilla de la quebrada, en una llanura, en un charco, en la chorrera, debajo del tambo mismo, en fin, en cualquier parte y en cualquier momento pueden ser víctimas y de hecho lo son –según se pudo comprobar durante la estadía en la región- de una u otra de las innumerables entidades que pueblan su fecundo universo conceptual.

En la clasificación de las entidades maléficas identificadas durante el proceso de la investigación se ha seguido un criterio operativo a fin de evitar que se diluyan o confundan las características específicas de cada una de estas entidades.

Según este criterio, se han agrupado dentro de las siguientes categorías:

- 1.- Agresivas, 2.- Patológicas, 3.- “Chivandrá”-No. 25 (madres de los animales),
- 4.- Agoreros, 5.- Guatines, 6.- Aribada, 7.- Dojura,
- 8.- Jai, 9.- Entidades benéficas, 10.- Los sueños.

### 1. LAS ENTIDADES MALÉFICAS AGRESIVAS:

Se agrupan calificándolas de agresivas aquellas entidades maléficas que se distinguen por agredir y/o asustar físicamente a las personas. No aparecen como patológicas y sólo se convierten en Jai cuando su “jauri” es sacado por el jaibaná. Se han identificado las siguientes:

**TIUMIA (No. 40)**

*Lugar de habitación (Tiumía – De):* En la quebrada Patató, un poco más debajo de Puerto de Oro, hay dos grandes piedras; en una de ellas vivió Tiumía.

*Descripción y características:* Tiumía es un animal “como venado; tiene la lengua como lanza de hierro; así chupa sangre”. Desde la cueva de Patató acechaba a sus víctimas y cuando éstas pasaban frente a la guarida, les arrojaba su lengua en forma de arpón y les atravesaba el cuerpo.

Para deshacerse de esta entidad el jaibaná Mikisu hizo un muñeco de balso y lo descolgó hasta colocarlo frente a la “puerta” de la cueva de Tiumía. El animal, cayendo en el engaño “con la lengua muy fina lo traspasó” y como ésta era en forma de arpón, no la pudo sacar. “Ahí duró hasta cuatro días; cuando a los quince días fueron a ver, el animal ya estaba pudriéndose”. Este fue el fin de Tiumía. No parece que se le haya vuelto a encontrar. Sin embargo, es una entidad de mucha actualidad mitológica y es conocida generalmente en el grupo.

**NUSÍ (Chíncharo)**

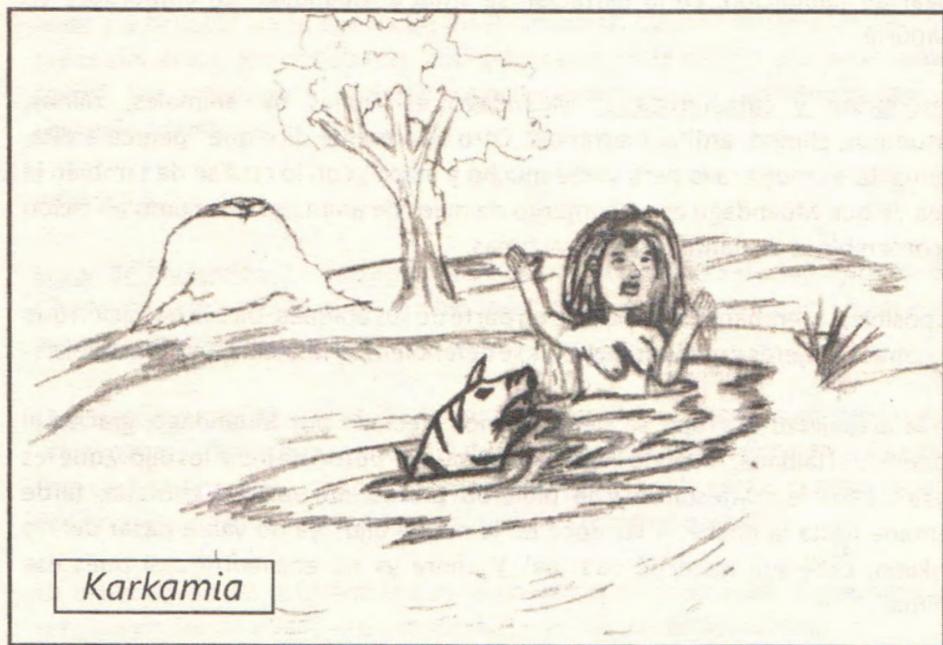
Lugar de habitación (Nusí – De): “Vive en el Chocó, en toda parte”. Se encuentra también en el río San Juan “de Santa Cecilia pa' bajo”, y en “Mistrató cabeza río Mistrató”.

Descripción y características: “Es culebra como de 15 metros; como 50 cm. de diámetro”. La parte de “encima como serrucho”; tiene los dientes “como tuza de maíz”; la “cabeza como caballo”. De noche sus ojos alumbran “como lámpara”.

La manera de atacar a las víctimas consiste en que “coge (a) uno tirando agua por arriba”. Una vez apresada la víctima “dice que come gente”. Algún informante le atribuye a Nusí la peculiaridad de atacar a los recién casados: “Chíncharo que gusta mucho cuando casan familiares (y) se van a 'pasar', sale al río y lo come”. Característica que podría insinuar un sistema de control demográfico del grupo.

Nusí es de actualidad y conocido por todo el grupo.

#### KARAKAMÍA (Nos. 41 – 42)



Para acceder a todo el contenido de este libro puede dirigirse a las bibliotecas físicas de Uniclaletiana en Quibdó y Medellín o comunicarse con la institución.

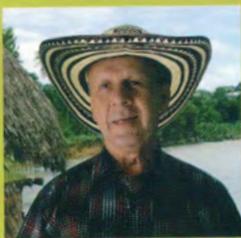


Creo sin lugar a dudas que la presentada en esta oportunidad por el Padre Héctor es la mejor y más completa recopilación de cuentos de la tradición Chamí. Este material se convierte en fuente de conocimiento de la cosmogonía del mundo de los Chamíes, su concepción y creación del mundo, lo que piensan de la vida, la muerte, la alegría, el mal, el bien, la prosperidad, sus héroes, como también sus protestas históricas desde el punto de vista cultural, muy bien contadas en la leyenda de la Culebra Jepá.

Apreciados lectores van a disfrutar de unos cuentos muy agradables y llenos de sabiduría. Quiero manifestarle a Héctor, mi amigo, que este trabajo sin duda le servirá mucho a la humanidad para conocer aspectos de esta cultura y adentrarse en el conocimiento de la comunidad Chamí, y que servirá de estímulo para preservar sus tradiciones, entre ellas los cuentos de su tradición oral, hoy en muchas comunidades ya olvidados.

Alonso Tobón





**HÉCTOR CASTRILLÓN  
CAVIEDES,  
MISIONERO CLARETIANO**

Nacido en Santa Rosa de Cabal, 1941, vivió de niño en El Espinal, Tolima.

En 1955 ingresa a la Comunidad de los Misioneros Claretianos y se ordena como Sacerdote en 1967.

En 1976 obtiene la Licenciatura en Antropología en la Universidad de los Andes con una tesis sobre la desintegración social de los indígenas del Chocó que es publicada en 1982 con el título de "Chocó Indio".

Como director del Centro de Pastoral Indígena de Quibdó participó en la creación y consolidación de la Organización indígena Embera Waunana (OREWA) del departamento del Chocó 1979-1983.

Representó a Colombia en una Jornada de Observación y Práctica Indigenista organizada por la O.N.U. en México D.F. y la Selva Lacandona, 1981, y en un Taller de Indigenismo en Brasil